

mostrano in modo chiaro e vivace la fatica sperimentata nel dare avvio a quest'opera di cultura e di apostolato.

L'ultimo capitolo è ancora della Montero e s'intitola "La formación de la primeras mujeres del Opus Dei (1945-1950)" (pp. 261-289): esso tratta dei primi corsi residenziali di formazione dedicati alle donne dell'Opera; anch'esso riprende un articolo, relativamente recente, della stessa autrice, e dallo stesso titolo (SetD 14 [2020], pp. 109-142). In esso è posto in rilievo lo sforzo di Josemaría Escrivá per dotare, nei tempi più brevi possibili, la parte femminile dell'Opus Dei di una autonomia decisionale, formativa e apostolica, e la risposta generosa delle giovani che erano in quel momento membri dell'istituzione.

Il libro si chiude poi con un utilissimo glossario di termini tipici, generalmente concernenti l'ambito religioso e spirituale, nei quali il lettore si può imbattere con frequenza nelle pagine dell'opera.

Per concludere questa rassegna, resta da dire che ci troviamo dinnanzi a un ottimo libro, nel quale si può conoscere l'inizio della storia delle donne nell'Opus Dei, ma anche la situazione femminile negli anni '30 e '40 del secolo scorso. La narrazione, che utilizza e riproduce gli epistolari tra queste giovani, rende la narrazione fresca e vivace; inoltre, questa vicinanza alle fonti aiuta anche a percepire meglio le condizioni di vita delle ragazze spagnole di 80-90 anni fa, e lascia trapelare le motivazioni spirituali e gli ideali che spinsero questo piccolo gruppo di giovani donne a intraprendere un percorso vitale irto di difficoltà e al tempo stesso appassionante, rinunciando a una serena vita borghese che tutte loro avrebbero potuto avere. Quest'ultimo aspetto conduce a ritenere ben scelta, come s'è già segnalato, la connotazione di "pioniere" che si ritrova con frequenza nel libro.

Carlo Pioppi

Jaime COSGAYA GARCÍA, *Antonio Fontán (1923-2010). Una biografía política*, Pamplona, Eunsa, 2020, 501 pp.

Desde su fallecimiento el 14 de enero de 2010, la figura de Antonio Fontán ha sido objeto de atención por diversos autores que le trataron y conocieron en vida. Fruto de su amistad y admiración hacia él salieron a la luz libros como los de Arturo Moreno, Miguel Ángel Gozalo y Agustín López Kindler entre 2013 y 2015. Sin negar el interés que, desde distintos enfoques, poseen para entender la vida y la abundante obra de Fontán, no dejaban de ser fragmentarios y no alcanzaban la totalidad de su personalidad desde una perspectiva biográfica más integral. Este es el empeño que guió a Jaime Cosgaya a realizar primero su tesis doctoral en 2014 y posteriormente publicarla como libro, objeto de esta recensión.

Ya tuve ocasión de disfrutar de la lectura completa de su tesis como miembro del tribunal que la juzgó de forma positiva. Su puesta en conocimiento público en

forma de libro es un servicio de notable importancia para la comunidad científica, y en especial para los historiadores. Se trata, sin duda alguna, de la más completa biografía de Antonio Fontán y, como consecuencia, de una obra imprescindible para comprender su pensamiento, sus obras y su acción política, entendida esta en el más amplio sentido; es decir, englobando en ella la mayor parte de su producción bibliográfica académica y divulgativa, de sus iniciativas publicísticas y periodísticas, y por supuesto, los relevantes cargos que ocupó durante la transición a la democracia en España.

Abordar tal magnitud de, por así decirlo, materia prima requiere de mucha dedicación de tiempo y de una fina capacidad de análisis. No en vano, el contexto histórico por el que discurre su vida fue variando con el tiempo: desde la inmediata posguerra en sus años de juventud a la consolidación democrática en su madurez, pasando por los intensos y conflictivos períodos del tardofranquismo y la transición. Además, nos hallamos ante un personaje tridimensional en cuanto a su actividad pública porque, a lo largo de su vida, no dejó de cultivar sus tres grandes pasiones, que fueron la universidad, el periodismo y la política. Ciertamente es que en algunos momentos inclinó más la balanza hacia unas u otras en función de las circunstancias, pero nunca dejó de ser catedrático, periodista y político, imbuido siempre de un sentido humanista que le venía de su conocimiento de los clásicos latinos y –es importante reseñarlo, como hace el autor– de sus hondas convicciones cristianas y su relación con el Opus Dei, al que perteneció desde 1943.

La biografía política que acomete Cosgaya tiene la gran virtud de encontrarse muy bien documentada, particularmente por la consulta del archivo del propio biografado, a quien además pudo entrevistar en varias ocasiones antes de su fallecimiento. Otras fuentes de archivos personales y públicos y la lectura detenida y atenta de la obra de Fontán, incluida la periodística, completan los mimbres necesarios para reconstruir, de forma ordenada, su vida política y su acción pública. Como en todo trabajo de esta índole, se hace necesaria una periodización que ayude a comprender los distintos períodos que reflejan su evolución, que la hubo, desde sus primeras publicaciones dentro de la esfera de lo que se ha dado en llamar el “grupo Arbor” en el primer franquismo hasta su labor ideológica inspiradora de los jóvenes liberales del Partido Popular a partir de los años ochenta del pasado siglo.

Sobresalen enseguida, entre las páginas del libro, su gran capacidad de iniciativa y su facilidad para formar equipos que se aglutinaban en torno a él. Ha pasado justamente a la historia como innovador al poner en marcha publicaciones pioneras como las revistas *La Actualidad Española* (1952) y *Nuestro Tiempo* (1954) e instituciones como el Instituto de Periodismo (1958) de la Universidad de Navarra, hoy Facultad de Comunicación. Estamos hablando de unos años en los que no resultaba fácil este tipo de emprendimientos por las dificultades que un régimen como el de Franco ponía a la propiedad privada de los medios o, en el caso del Instituto, a la competencia que suponía para la Escuela Oficial de Periodismo. En estas iniciativas, particularmente en la última reseñada, el impulso o encargo le vinieron del fundador del

Opus Dei y de la Universidad de Navarra, san Josemaría Escrivá, pero su desarrollo corrió a su cargo junto con los equipos que fue formando.

Como resulta lógico al centrarse en la perspectiva política, Cosgaya dedica prácticamente la mitad del libro a dos períodos cruciales en la biografía de Fontán: la dirección del diario Madrid (1967-1971), cerrado por la dictadura, y su paso a la política activa en primera línea durante la transición, dentro del sector liberal de la UCD (Unión de Centro Democrático). Fue presidente del Senado en las Cortes Constituyentes que alumbraron la Carta Magna de 1978, y posteriormente ministro de Administración Territorial, materia sumamente caliente en el debate público del momento. La experiencia –periodística y política a un tiempo– del diario Madrid, amarga en cuanto a su final pero enriquecedora para su decantación clara hacia el liberalismo humanista y las soluciones democráticas para la España posfranquista, elevó su caché político y le valió su nombramiento como uno de los cincuenta héroes de la libertad de prensa en el mundo, que designó en 2000 el Instituto Internacional de Prensa en su quincuagésimo aniversario.

Fue Fontán un hombre monárquico, liberal, comprometido y abierto al diálogo, intelectual y de acción sosegada, de firmes convicciones cristianas. Tuvo momentos de mayor protagonismo público y otros en los que actuó más en la sombra. Su figura se agigantó cuando sobrevino su muerte. Los reyes de España acudieron al velatorio y la opinión pública fue unánime a la hora de reconocer la grandeza de su figura y su contribución a la política, el periodismo y la universidad. La biografía de Jaime Cosgaya, al facilitar un conocimiento cabal y profundo de lo que fue e hizo, rellena un hueco que estaba por cubrir y se convierte en la obra de referencia para entender a Fontán en sus principales facetas como personaje público.

Carlos Barrera

José Luis GONZÁLEZ GULLÓN – John F. COVERDALE, *Historia del Opus Dei*, Roma-Madrid, Istituto Storico San Josemaría Escrivá – Rialp, 2021, 700 pp.

No se reseña fácilmente un libro como este, de setecientas páginas, por su poderosa envergadura, la notable ambición de acometer la casi centenaria historia de esta institución católica, y una llamativa capacidad de síntesis. Tres rasgos que convierten esta monografía en una referencia ineludible para quien desee conocer la vida del Opus Dei entre su fundación en 1928 y el año 2016. Estamos, pues, ante la primera historia global de la Obra, que ofrece una visión panorámica, un contexto del mundo religioso y cultural en el que nació y ha vivido esta institución, y algunos aspectos de su historia inéditos y desconocidos.

Este libro recorre sus casi primeros noventa años. En realidad, algo más, porque sus páginas arrancan en 1902 con el nacimiento de su fundador Josemaría Escrivá. La biografía de este sacerdote corre paralela a la de la Obra hasta su muerte en 1975